

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-1965 • Director: José Emilio Díaz • 16 de mayo de 2013 • Núm. 1128



Juana Sánchez y Marisol Iglesias, junto a sus esposos Félix Del Campo y Celestino Riesgo, en vísperas de la ordenación sacerdotal de sus hijos Miguel y Celestino

Fe y corazón Ciclo de conferencias

GIJÓN

El Arzobispado de Oviedo y el Sanatorio Covadonga de Gijón han programado un ciclo de conferencias con el título: "La fe desde el corazón", en el que participarán los obispos de Jerez, Bilbao –ambos doctores en medicina– y la oncóloga Blanca López Ibor.

El ciclo de conferencias que se llevará a cabo en Gijón, Oviedo y Avilés, trata de involucrar a los médicos asturianos y a los agentes de pastoral de la salud en cuestiones decisivas como la vida, la muerte o la enfermedad en su relación con la fe en Jesucristo.

La iniciativa parte del único centro hospitalario de titularidad católica en Asturias, dependiente de las religiosas Dominicas de la Anunciata, con la intención de "abordar aspectos espirituales y humanos de primer orden", tal como señala Bernardo Granda, Delegado de Pastoral de la Salud.

El Sanatorio Covadonga está a punto de cumplir su primer centenario de existencia y trata de brindar asistencia sanitaria desde el concepto de salud integral del ser humano, conjugando competencia, calidad y humanidad. PÁGINA 3

La felicidad de tener un hijo sacerdote

OVIEDO

El arzobispo de Oviedo, don Jesús Sanz Montes, conferirá el orden del presbiterado el próximo domingo en la catedral a dos nuevos sacerdotes: Miguel del Campo Sánchez (Oviedo 1978) y Celestino Riesgo Iglesias (Santa Cruz de Mieres 1980). Dos jóvenes, de

proveniencias distintas, que cursaron sus estudios en Asturias, se adelantaron en el mundo laboral y optaron hace siete años por el sacerdocio ingresando en el Seminario. Un recorrido de intensa preparación que llega a su término en estos días.

Junto a ellos, en medio de la sorpresa por su decisión y de la fe-

licidad esperanzada que perciben en sus hijos, se encuentran sus padres. Dos matrimonios asturianos –Felix del Campo y Juana Sánchez; Celestino Riesgo y Marisol Iglesias– a los que se suman sus otros hijos, que han sido sin quererlo expresamente el cimiento de la vocación de estos dos nuevos sacerdotes.

Ambas familias relatan para EH diversos momentos y experiencias de la relación vocacional con sus hijos y su propia integración en la Iglesia.

Una llamada de Dios que continúa –en palabras del arzobispo de Oviedo– "como un orbayu del que Asturias tanto necesita".

PÁGINAS 2 Y 3

Testigos comprometidos en el mundo

El laicado de Asturias celebra su jornada anual de Pentecostés

OVIEDO

La Acción Católica asturiana, los grupos de apostolado seglar, hermandades, cofradías y otras asociaciones de fieles, celebran el sábado por la tarde su vigilia anual de Pentecostés en el Seminario. Un momento para la oración y la convivencia de los diferentes grupos de laicos organizados que desempeñan su apostolado en la Iglesia asturiana.

La jornada dará comienzo a las seis de la tarde con una oración y posterior celebración de la misa que será presidida por el vicario

general de la diócesis Jorge Juan Fernández Sangrador.

El encuentro tiene un especial significado en el Año de la fe, tal como señala María del Carmen Alonso, delegada de Apostolado Seglar, "un año en que se insta a todos a tener en cuenta la urgencia de la nueva evangelización".

Responsabilidad social

Con ocasión del "Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar", los obispos españoles han hecho público un mensaje en el que recuerdan que "la fe es un acto de libertad que exige también

responsabilidad social de lo que se cree" y solicitan del laicado organizado que muestre esa "dimensión pública del creer y del anunciar a todos sin temor la propia fe" en las actuales circunstancias.

Asimismo, recuerdan que ante la crisis económica que atraviesa nuestro país "es bueno no perder de vista que existe un lazo indisoluble entre la fe y la caridad", por lo que apelan al compromiso activo de los católicos con los más necesitados. "Una fe que se transforma en amor, cuyo fruto es el servicio a los más pobres".

PÁGINA 4



Declaración de la Renta MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA

La Iglesia realiza una gran labor espiritual:
anuncia el evangelio y celebra los sacramentos.

También desarrolla una importante labor social:
ayuda a todos los que lo necesitan.

Colabora con la Iglesia marcando la X en tu Declaración de la Renta.

No tendrás que pagar más, ni te devolverán menos.

Nuestro tiempo

La familia, apoyo fundamental de la vocación al sacerdocio

Los padres de los nuevos sacerdotes relatan sus reacciones y experiencias ante la vocación de sus hijos

OVIEDO

Llegan a la entrevista puntuales, algo asustados por la novedad de la situación. "No sabemos si vamos a saber contestar bien", adelantan, a la vez que sonríen; quizá la presencia de sus hijos allí les tranquiliza.

Son Marisol y Celestino, Juana y Félix, los padres de Tino y Miguel, diáconos y futuros sacerdotes de la diócesis que se ordenarán el sábado que viene. Ambos matrimonios tienen tres hijos cada uno, y ambos, también, recibieron con sorpresa la noticia, hace siete años, de que sus hijos pequeños querían ingresar en el Seminario. Nunca se lo habrían imaginado, como tampoco se imaginarían lo felices y satisfechos que iban a sentirse más adelante.

El padre de Tino es jubilado de Hunosa, y su madre es ama de casa. Félix, el padre de Miguel, tuvo hasta su jubilación una fábrica de puertas, y Juana, su madre, una tienda de manualidades. Con todos ellos hemos hablado sobre cómo acoge una familia trabajadora, completamente normal, la inesperada noticia de que su hijo decida ingresar en el Seminario.

¿Cómo fue la aquella primera vez en que vuestro hijo os comunicó que quería ser sacerdote?

Marisol: Estuvo meditando cómo decirnoslo, y una vez que lo hizo, a mí me pareció muy bien, estaba encantada. Aunque él ya tenía su vida, había estudiado, estaba trabajando, pero se ve que quería otra cosa.

Celestino: Pues a mí de primera mano me pareció un poquitín raro, por el ambiente que hay por ahí por Mieres, pero luego ya, encantado.

Marisol: No se nos había pasado por la cabeza, porque aunque trabajaba mucho en la parroquia, y estaba muy entregado, no me esperaba que quisiera ser sacerdote, más que nada porque ya había terminado de estudiar, y volver otra vez, me parecía muy valiente. Me admiró mucho.

Tino: Yo estudié informática, y estuve trabajando como comercial, pero veía que, aunque ganaba mucho dinero, no me llenaba. Me vi obligado a decirlo en casa porque empezaba a correrse la voz. Lo sabía incluso don Carlos Osoro, y pensé que había que decirlo ya. Se lo dije primero a mi madre, para que me "allanase el camino".

Marisol: ¡O sea que se enteró primero don Carlos! Eso no lo sabía yo...

Félix: Cuando nuestro hijo Miguel tomó la decisión, en realidad no era la primera vez que nos lo decía. Venía amenazando desde hacía años, pero nunca tomaba la decisión y nosotros pensábamos que nunca lo haría.

Juana: Por eso, cuando lo dije me quedé un poco fría. Le dije que si estaba chillado. Pero luego vi que no, y bueno, si eso era lo que él quería, fenomenal. Sus hermanos al principio también reaccionaron extrañados, pero luego le han apoyado.

Félix: Pensamos que podía intentarlo, pero no teníamos claro cuánto aguantaría. Le dijimos que se diera el plazo de un año para ver qué pasaba, y él dijo que se iba a dar dos años. Cada año que pasaba estaba más contento, hasta ahora.

"Yo a mi hijo le he visto siempre muy feliz, sin titubeos. Siempre tiene la cara alegre, incluso en África estaba feliz"

¿Y cómo habéis vivido estos seis años de Seminario?

Félix: La verdad es que desde el primer momento nos integramos. Nosotros no sabíamos cómo funcionaba el Seminario ni nada, pero en el momento en que Miguel entró, empezamos a participar de la vida del Seminario y entendimos muchas cosas, lo que hacen, cómo lo hacen y al final, te das cuenta del mérito que tienen.

Marisol: Nosotros vinimos la primera vez un poco asustados. Pero luego, al entrar y ver lo bien que nos acogieron todos, nos encontramos ya como en casa y vimos que era como una familia más.

Supongo que habréis podido apreciar también cómo ellos maduraban en su vocación...

Marisol: Ellos estaban muy maduros cuando vinieron. Yo a



Arriba, Miguel Del Campo con sus padres, Félix y Juana. Abajo, Tino Riesgo con los suyos, Celestino y Marisol.



Tino siempre le he visto muy feliz, sin titubeos. Siempre tiene la cara alegre, incluso en África estaba feliz de la vida. Y si él está feliz, yo también.

Juana: Sí que estaban encantados en África. Ahora, que si tie-

nen que volver, yo me asustaría un poco.

Personalmente para vosotros los padres ¿ha cambiado vuestra manera de vivir la fe?

Celestino: Sí, todo es diferente a lo de antes.

Juana: Nosotros, de hecho, hicimos unos Cursos de Cristianidad que nos vinieron muy bien. Nos abrieron los ojos. Miguel insistió mucho en que fuéramos a uno.

Félix: Nos decía, "tenéis que ir, cuándo vais a ir..." No encontrábamos nunca el momento, porque hasta hace 4 días estábamos trabajando y no teníamos tiempo, pero al final pensamos eso de "...vamos a tener que ir".

Miguel: Yo hice unos Cursos que me vinieron muy bien. Cuando me invitaban, también ponía muchas excusas, hasta que una vez me quedé sin excusas y tuve que ir. Y tengo que reconocer que me hizo mucho bien, por eso pensé que sería bueno que mis padres tuvieran esa experiencia.

Marisol: Yo la verdad es que creo que sigo siendo la misma. Estoy contenta, ilusionada, pero igual que antes.

¿Cómo ha podido influir la educación y la transmisión de la fe en vuestra familia a vuestros hijos?

Félix: Para nuestra generación, la transmisión de la fe era algo rutinario, natural. Así lo hicimos nosotros con nuestros hijos. Ellos fueron a colegios religiosos y en parte esperabas de ellos que les enseñasen esas cosas. Ni estábamos alejados, ni éramos beatos.

Marisol: En nuestro caso, fueron más bien los mayores los que fueron a colegio religioso, Tino sólo fue tres años.

Tino: Sí, pero en mi caso, más que por el colegio, mi vocación se la debo a la familia. Si bien fueron los últimos en enterarse, para mí fueron los primeros en decir que sí, especialmente mi abuela.

El tesoro de tener un hijo sacerdote

■ Ninguna de las dos familias se imaginaba que uno de sus hijos llegaría a ser sacerdote. No entraba en sus planes y además, al principio les impresionaba pensar en el largo camino por delante que tenían, ellos que parecían ya encaminados en la vida. Sin embargo, una vez que ha sucedido, se sorprenden de la acogida que ha tenido la noticia

entre amigos y vecinos. "¡Qué suerte!", les dicen muchos. "Hace poco una señora me decía "oye y a mí los míos, que ninguno ha querido serlo", recuerda Marisol, la madre de Tino, y es que "a pesar de estos tiempos de crisis que vivimos, hay mucha gente que se te acerca y te dice cosas positivas, y eso nos hace sentirnos muy felices", afirma.

Nuestra Iglesia



Cristianos melancólicos de cara avinagrada

El Papa dice que la alegría es una virtud de los que están por encima de las nimiedades y de las cosas que empuñan a la Iglesia

ROMA

Durante la homilía de la misa pronunciada el pasado viernes en la capilla de la Casa Santa Marta del Vaticano, donde reside junto con otros sacerdotes, el Papa afirmó que la alegría del cristiano no es la alegría que viene de motivos coyunturales, sino que es un don del Señor que colma el interior.

“La alegría, si nosotros queremos vivirla en todo momento, al final se transforma en ligereza, superficialidad, y esto nos lleva a un estado de carencia de sabiduría cristiana, nos hace un poco tontos. No todo es alegría...no. La alegría es otra cosa. La alegría es un don del Señor. Nos colma interiormente. Es como una unción del Espíritu Santo. Y esta alegría está en la seguridad de que Jesús está con nosotros y con el Padre”.

Para el Papa, el hombre alegre, es un hombre seguro de que “Jesús está con nosotros y con el Padre”. Pero esta alegría, se preguntó el Papa, “¿podemos ‘embotellarla un poco’ para tenerla siempre con nosotros?”. “No -respondió- porque si no-

sotros queremos poseer esta alegría sólo para nosotros, al final se estropea, así como nuestro corazón, y al final nuestra cara no transmite esa alegría sino la nostalgia, una melancolía que no es sana”.

Con cara de pepinillos en vinagre

“A veces los cristianos melancólicos tienen más cara de pepinillos en vinagre que de personas alegres que tienen una vida bella”, añadió.

“La alegría no puede quedarse quieta, debe caminar. La alegría es una virtud peregrina. Es un don que camina, que camina por los senderos de la vida, camina con Jesús, predicar, anunciar a Jesús; la alegría, alarga el camino, lo amplía. Es una virtud de los grandes, de los que están por encima de las nimiedades, por encima de las pequeñeces humanas, que no se dejan implicar en las cosas pequeñas internas de la comunidad, de la Iglesia: miran siempre al horizonte. La alegría es una peregrina -prosiguió- y el cristiano canta con alegría y camina llevando esta alegría”, dijo.

El Obispo de León apoya a los trabajadores de Antibióticos

LEÓN

El obispo de León, don Julián López, recibió a una representación de trabajadores de la empresa leonesa “Antibióticos”, que después de haber sufrido durante seis meses un expediente de regulación de empleo no podrán reintegrarse a su trabajo al haber iniciado la empresa un período preconcursal, lo que hace prever su venta a terceros y una degradación de las retribuciones de los trabajadores, así como la

supresión de decenas de puestos de empleo.

En una nota del obispado leonés, se califica de “inexplicable” la actitud de la empresa, al mismo tiempo que expresa la cercanía del obispo a los trabajadores y sus familias.

Don Julián López coincidió con los representantes de los trabajadores en calificar de “muy negativamente lo que está sucediendo”, y reclamó “el apoyo de todos los leoneses de buena voluntad”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes
Arzobispo de Oviedo



Orbayín vocacional: Miguel y Tino

No es el aguacero que la lluvia abundante hace que nuestra tierra asturiana tenga ese envidiable verdor todo el año. Es más bien la hermana lluvia suave que cae discreta y casi pidiendo permiso, pero que deja mullida la tierra sin abrumarla con la tempestuosa llegada de un temporal malvenido. Lo aprendí nada más llegar a esta patria querida que es Asturias: esta lluvia suave, aquí se llama orbayu. Necesitamos del agua a raudales que llenen nuestros pantanos y nutran nuestros acuiferos, pero también caen bien y son necesarios los orbayos suaves que mantienen vivos y frescos nuestros bosques y campos, nuestras villas y ciudades.

Todo esto viene al caso de la ordenación sacerdotal el próximo domingo 19 de mayo de dos jóvenes seminaristas, que tras un intenso año de diaconado, están maduros para que les imponga las manos el Obispo convirtiéndose así en sacerdotes de Jesucristo para siempre. No es la torrentera de años atrás, cuando llegando el fin de curso se ordenaban quince o veinte nuevos presbíteros. Pero este orbayu de dos ordenaciones llena nuestro corazón de alegría y nos abre una vez más la ventana de la esperanza. Damos gracias a Dios por sus vidas, por su docilidad a lo que el Señor les ha ido indicando a través del camino cristiano que han recorrido, por todas las personas que han intervenido en su larga formación antes, durante y después del Seminario.

Este año del diaconado ha sido particularmente intenso. No sólo

La ordenación el domingo de Miguel y de Tino llena nuestro corazón de alegría. Durante este año han ejercido el diaconado, y han conocido y realizado experiencias pastorales que les marcarán para siempre. Que vuestra consagración a Dios os haga más libres y más buenos para dar la vida por aquellos que el Señor os confía

han completado su formación teológica y filosófica con otro tipo de aprendizaje pastoral directo, teniendo contacto con el mundo del dolor a través de las capellanías de nuestros hospitales, o con ese otro mundo del sufrimiento que han podido palpar con todas las iniciativas que lleva adelante nuestra Cáritas diocesana. También la vivencia directa con todo lo que implica la comunidad cristiana de una parroquia: niños, jóvenes, adultos, ancianos, catequesis, sacramentos, familias, enfermos, enseñanza escolar. Igualmente la organización de la Diócesis en todos sus sectores pastorales, reconociendo la rica trama de ámbitos en donde la Buena Noticia

se quiere acercar a las personas según las edades, los momentos y las concretas circunstancias.

Un momento importante fue la experiencia que realizaron en Bembereké (Benín), nuestra misión diocesana. Todo lo que vieron, lo que pudieron compartir, fue para ellos un mensaje inolvidable que les marcará para siempre. La misión siempre acerca esa verdad esencial cristiana, aligerada de equipaje superfluo y de intereses mundanos, con los que tantas veces los sacerdotes de cualquier edad podemos hipotecar la encomienda y la palabra que se nos confían.

Yo decía a los primeros que ordené en Oviedo algo que ahora les digo a Tino y Miguel: que seáis de Dios por entero, en todo tiempo y lugar. El Señor os mira y no hay tramo de vuestra andadura que le sea ajeno. Que vuestro corazón, vuestro cuerpo, vuestro afecto, vuestra inteligencia y libertad, se ofrezcan cada día a Quien se os ha dado: amad totalmente a Quien totalmente se os entregó por entero. Y que esa consagración tenga que ver con vuestro tiempo, con vuestro ensueño, con una pertenencia sin reservas para que seáis libres y seáis buenos. Orad y recibid los sacramentos, sed oyentes de la Palabra de Dios, y con un corazón tierno dad la vida por aquellos que el Señor en su Iglesia ahora os confía.

Pido a Dios que el bendito orbayu de estos dos hermanos vaya creciendo año tras año. Nuestra tierra necesita de esta lluvia vocacional. Damos gracias por ellos.

“La fe desde el corazón”, ciclo de conferencias

El jueves 23 tiene lugar la primera de las intervenciones que abren el ciclo sobre aspectos fundamentales de la vida y la enfermedad

GIJÓN

El Sanatorio Covadonga y el Arzobispado promueven durante el Año de la fe un ciclo de conferencias dirigido a profesionales de la medicina y agentes de pastoral de la salud. En el mismo intervendrán dos obispos españoles titulados en medicina, y la reconocida oncóloga Blanca López Ibor.

La primera de las conferencias que abrirá el ciclo se desarrollará en Gijón el jueves 23 de mayo, a las 20,00 h., en la Colegiata de San Juan Bautista, con la intervención del obispo de Jerez don José Mazuelos Pérez, quien disertará



sobre “El misterio de la vida y de la muerte a la luz de la fe”. El acto finalizará con una intervención de la alcaldesa de Gijón, Carmen Moriyón.

El salón de actos del Colegio de las Dominicas de Oviedo, en la plaza de la Gesta, acogerá el 7 de junio la segunda de las conferencias con el título: “Fe, cultura y enfermedad”, que será impartida por Blanca López Ibor, jefa del servicio de Oncología Pediátrica del hospital Montepríncipe de Madrid.

El ciclo tocará a su fin en Avilés, en la Casa de la Cultura, el 16 de octubre, con la intervención del don Mario Iceta, obispo de Bilbao, quien hablará del “Evangelio de la vida en el año de la fe”. La alcaldesa de Avilés, Pilar Varela, cerrará el acto.

Testigos | Enrique Monestina Rodríguez. Miembro del Consejo de Asuntos Económicos de la diócesis

Las cuentas de la Iglesia, sobre la mesa

Desde hace tres años la diócesis no realiza obras nuevas ni grandes reformas en los templos asturianos por razón de la crisis económica y de los nuevos planteamientos de presencia pastoral en los territorios

OVIEDO

¿Cómo describiría la distribución de los presupuestos de la diócesis para este año?

Por lo general, los presupuestos tienen tres capítulos principales, que comprenden los gastos más significativos. Naturalmente, como suele suceder en todas las entidades de servicio, lo fundamental es el personal. Alrededor del 70% de los presupuestos van a esta partida, gracias a la cual se pagan los sueldos de sacerdotes, y de todas las personas contratadas en el arzobispado. Después hay otro capítulo, los gastos de funcionamiento, que es donde entra el tema de las obras, las subvenciones que se dan para las parroquias, que más o menos suele andarse por los 250.000 euros anualmente. Luego está la conservación y reparación de los edificios de la diócesis que hay que reparar y demás. Finalmente, están las aportaciones que la diócesis hace a Cáritas, aportaciones al fondo común diocesano, la casa sacerdotal, el seminario, y cosas así.

¿De dónde procede el dinero del presupuesto anual de la diócesis?

Aquí también tenemos varios capítulos. Sobre todo, lo que recibimos de la Conferencia Episcopal como reparto del 0,7. Por otro lado están los aranceles. Todo eso se contabiliza para que en la nómina del sacerdote cuente lo que él percibe por esta razón, para igualar las nóminas de los sacerdotes. Después están las campa-



Enrique Monestina, es el director de la Oficina Técnica de Obras del arzobispado



La generosidad de los asturianos

“Los asturianos son muy generosos”, afirma el sacerdote Enrique Monestina. “En todos estos años en los que he desempeñado mi trabajo, se ha manifestado siempre esa generosidad. La cifra del millón y medio de euros que las parroquias han empleado en su propio mantenimiento es un signo claro del desprendimiento y compromiso”

ñas, las cuotas fijas, que no son muchas, y los donativos que pueden haber.

¿Cuál es la trayectoria que han tenido las obras en las iglesias de Asturias?

En el pasado siglo XX, las obras tuvieron dos épocas fuertes. Una, recién terminada la guerra civil, allá por la década de los 40. El 60% de los templos asturianos

quedaron derruidos y hubo que hacer una inversión. Pero esa inversión no pudo ser muy grande, porque no había dinero y porque los materiales eran de poca calidad. Eso supuso que en los años 80 y 90 hubiera que volver a reformar muchas Iglesias. Además, alrededor de los años 70 comenzó la creación de nuevas parroquias, como resultado de la concentra-

ción de gente en Oviedo, Gijón y Avilés. Esta trayectoria ha continuado así hasta hace unos 3 años, donde ya no se construye nada.

Hay dos proyectos que en estos años se han quedado paralizados. La ampliación de la Tendarina y la futura parroquia de Santa Olaya. ¿Hay posibilidades de que vuelvan a moverse estos proyectos?

No tienen lugar las obras porque no hay fondos para ello. Y sobre todo, no hay posibilidad de mover el patrimonio de la diócesis, en este momento no se vende nada, por lo que está todo paralizado, y de tres años a esta parte, las únicas obras que se llevan a cabo son los imprevistos, las obras que hay que hacer por urgencia y aquellas que promueven las parroquias. Las obras que se han llevado a cabo en estos dos últimos años pasan del millón y medio de euros, lo que debe resaltar el valor y el esfuerzo de las parroquias y los fieles.

Usted pertenece al Consejo de Asuntos Económicos (CAE) desde sus comienzos. ¿Qué supone la presencia de este organismo en la diócesis?

El CAE es en primer lugar una exigencia del código de Derecho Canónico, todas las diócesis deben tenerlo, y su fin es controlar los ingresos y los gastos a nivel diocesano. El CAE debe aprobar los presupuestos y sobre todo los balances, de tal manera que el obispo no puede aceptar un balance que no esté aprobado por el CAE. El obispo elige a sus miembros, que suelen ser personalidades de la economía y los negocios de la diócesis, lo cual hace muy interesante su presencia.

¿Qué supuso la adopción del Plan general contable?

Fue un paso muy importante que las cuentas de la Iglesia entraran dentro del plan normal de contabilidad como en cualquier empresa, y que puedan verse, juzgarse y analizarse públicamente.

Claves

Pentecostés: Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

Pilar Hormaechea Escós
Secretaria del Consejo Diocesano de Acción Católica



En la solemnidad de Pentecostés, con el lema “Testigos de la fe en el mundo”, los movimientos de la Acción Católica Española y todos los demás movimientos, asociaciones y comunidades de Apostolado Seglar, tratamos de situarnos en la perspectiva del servicio, la encarnación y la misión, pero quisiéramos ser capaces de una mirada nueva hacia la realidad difícil y convulsa de nuestro

mundo, debilitada y confusa de nuestra Iglesia y cansada y desesperanzada en tantas personas y grupos. No cabe duda de que son momentos en los que el Apostolado Seglar en su conjunto está necesitado de alegría, de espíritu de comunión y de impulso evangelizador. Es evidente que nos falta mucho camino por recorrer para ser verdaderos testigos de la fe en el mundo. Pero no cabe el desaliento. Por eso, para todos nosotros cada Pentecostés ha de ser una llamada nueva y distinta a retomar nuestra más genuina identidad personal y comunitaria. Este año, en el contexto del Año

de la Fe, podemos hacerlo en dos dimensiones vitales: antes de nada somos *discípulos* que escuchamos, conocemos y amamos al Señor, pero ¿cómo es y cómo está nuestra vida de fe verdaderamente?, por otra parte, seremos *apóstoles* solo después de la experiencia de fe en el Señor, entonces seremos capaces de dar testimonio de Él en el mundo, pero ¿cómo y desde dónde estamos viviendo esa presencia en el mundo? Difícilmente seremos testigos convincentes si nuestra vida no está radicada en Jesucristo.

Ayudados por la fuerza del Espíritu, aquí estamos, los laicos aso-

El Apostolado Seglar está necesitando en estos momentos de alegría, comunión e impulso evangelizador. Necesitamos del coraje de la fe en medio de la crisis, para transformar el mundo con la fuerza del amor

ciados de la diócesis, en camino de conversión, disponibles y abiertos a las necesidades de la Iglesia y del mundo, y pedimos a nuestra madre, María, el coraje de la fe también en medio de la desolación, de la cruz, de la crisis tan grande que nos agobia y que es política, social y económica pero también es crisis de fe. Necesitamos el Espíritu de tu Hijo para amar de una manera nueva y con un impulso mayor, para ser testigos de comunión y corresponsabilidad en la Iglesia y verdaderos testigos de la fe en el mundo de hoy, necesitado de amor y de consuelo transformador a través de la fe hecha caridad.